

¿Qué es el 'corralito' griego? Te lo explicamos punto por punto

El Ciudadano · 30 de junio de 2015

Tras la ruptura de las conversaciones de rescate, el Gobierno griego se ha visto obligado a tomar una serie de medidas de control de capitales para prevenir un caos financiero, situación que ha sido bautizada como el 'corralito' griego. ¿En qué consisten estas medidas? ¿Hasta cuándo se prolongarán? ¿Qué le espera a Grecia en el futuro? A continuación, les invitamos a analizar estas y otras cuestiones clave de la actual crisis de Grecia.





¿Qué es un 'corralito'?

El término 'corralito' se utiliza para referirse a una decisión o una serie de medidas económicas cuyo **objetivo es evitar la salida masiva de capitales** de los bancos, con el fin principal de evitar la quiebra bancaria.

Antecedentes en la Eurozona

En 2013 se aplicaron en Chipre una serie de medidas de control de capitales: los bancos permanecieron cerrados durante dos semanas, se prohibieron las transferencias por Internet y se limitó a 300 euros diarios la cantidad máxima de efectivo que podía sacarse de los cajeros, entre otras medidas.

Otro ejemplo es el de Islandia, donde el control de capitales se introdujo en 2008 y se mantuvo hasta recientemente.

 termino

El 'corralito' griego

Este domingo, el primer ministro griego, Alexis Tsipras, [informó](#) de que había dirigido una nueva solicitud a los acreedores para que prolongaran el programa de rescate, que finaliza este martes. Mientras tanto, a fin de prevenir un caos financiero, el Consejo de Estabilidad Financiera de Grecia, que agrupa a los bancos, los reguladores y el Gobierno, recomendó **cerrar temporalmente los bancos griegos y limitar la cantidad de efectivo** que los ciudadanos pueden sacar de sus cuentas.

El decreto, publicado en la mañana del lunes, incluye, entre otras medidas extraordinarias, **el cierre de los bancos griegos** durante toda la semana, hasta el 6 de julio, y **un límite de retirada**

de 60 euros diarios por cuenta para las personas físicas.

Tsipras ha asegurado que los depósitos y las pensiones se encuentran a salvo. Asimismo, el Gobierno griego ha comunicado que los turistas no están sujetos a las restricciones de movimiento de capitales y retirada de efectivo de cajeros automáticos.



¿Por qué se adaptó?

Los ministros de Finanzas de la Eurozona **decidieron este sábado** no renovar el programa de extensión del rescate para Grecia, que finaliza el próximo 30 de junio.

La decisión llegó tras el anuncio por parte de Tsipras de la convocatoria de un **referéndum** para el próximo 5 de julio en el que los griegos deberán decidir si aceptan las condiciones de los acreedores.

¿Quién tiene la culpa?

En su mensaje televisado de este domingo, Tsipras acusó al Eurogrupo de ser el causante de la actual situación de Grecia al haber negado al país heleno una prórroga del rescate para que «un pueblo soberano ejerza su derecho soberano de votar democráticamente»; una decisión que calificó de «chantaje».



La reacción de la Comisión Europea

En respuesta a la nueva solicitud de prórroga del rescate para Grecia, el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, **aseguró** este lunes que **no tiene intención de realizar nuevas propuestas a Atenas** sobre la solución de los problemas de su deuda.

Sin embargo, afirmó que la posibilidad de llegar a un acuerdo con Grecia sigue existiendo, «aunque para ello queda muy poco tiempo».

Asimismo, pidió a los ciudadanos griegos que voten ‘sí’ en el referéndum convocado para el próximo 5 de julio sobre la propuesta de los acreedores sobre ajustes y reformas necesarios para desbloquear el rescate y de esta forma envíen el mensaje de que quieren seguir en la Eurozona.

¿Y ahora qué?

El próximo 5 de julio los griegos deberán decidir mediante un referéndum nacional si aceptan las condiciones de los acreedores europeos para seguir con los programas de rescate.

Mientras tanto, **los analistas alertan de una inminente salida de Grecia de la zona euro y la UE**, lo cual sería una decisión sin precedentes para la comunidad monetaria y socavaría la confianza de

los inversores: afectaría en primer lugar a la banca de los países periféricos y dispararía los costes de financiación de los países miembros más endeudados.

Los escenarios más pesimistas dibujan una crisis económica profunda en el conjunto de la Unión Europea.

Fuente

Fuente: El Ciudadano